



PROPAGADOR MERCANTIL.

T. K.

MEXICO, Miércoles 15 de Enero de 1834.

N. 33.

VARIEDADES.

(Concluye.)

SOBRE UN RAMO DE LUJO ENTRE LOS ROMANOS.

“Los muebles hechos de esta madera, y sobre todo las mesas, las estimaban y buscaban tanto los romanos, que daban por ellas sumas eshorbitantes, y para formar idea del grado de lujo á que se habia llegado en esta parte, basta saber lo que costaba una de esas mesas. Plinio en el capítulo citado habla de muchas que habian costado desde un millon hasta un millon y cuatrocientos mil sextercios, lo que hace de nuestra moneda de ciento á ciento cuarenta mil francos. * A estas mesas preciosas aluden *Lucano* y *Petrónio* en los versos siguientes:

„Tantum Maurusia genti
Robora divitiarum, quarum non noverat usum:
Sed citri contenta comis vivebat et umbrâ.
In nemus ignotum nostrae venêre securae,
Extremoque epulas mensasque petivimus orbe.”

Luc. lib. IX, v. 426.

Ecce afris eruta terris
citrea mensa.

Petr. Sat. p. 422.

“Plinio por otra parte se estiende, hablando de estas mesas, hasta hacer mención de las mas hermosas y del nombre de sus dueños. La mas grande era la que habia hecho construir *Ptolomeo*, rey de *Mauritania*, que tenia cuatro pies y

medio de diámetro, tres pulgadas de grueso, y tan bien ensamblada, que no se percibía la union, lo que la hacia mas rara que si hubiese sido de una pieza. Otras dos de estas mesas, que eran de una sola pieza, tenían la una, cuatro pies y nueve líneas de diámetro, sobre cinco pulgadas tres líneas de grueso, y la otra cuatro pies tres pulgadas de diámetro, pero solo pulgada y media de grosor. Esta segunda pertenecia al emperador *Tiberio*, y la primera era conocida con el nombre de *Nomienna* por su dueño *Nomius*, liberto del mismo *Tiberio*. *

“La belleza de estas mesas, á lo que parece, dependia menos de la calidad en general de los árboles, que de ciertas circunstancias que se les buscaban y hallaban en la parte de la madera de que se hacian, y el mismo *Plinio* dice que empleaban un solo nudo de la raíz, y que los nudos ocultos en la tierra eran mucho mas raros que los de los troncos. * Por lo

* Todavía se encuentran en algunas sacristías y casas antiguas, magníficas mesas de cedro y alguna que otra de caoba, de un diámetro extraordinario; y aunque el tablón no presente nada de particular en lo que es el jaspe ó capricho, como su mérito consiste en el tamaño, pudieran figurar muy bien en los salones de los palacios, y mejor tal vez que esos otros muebles que se usan en el día de bastante costo, y aunque vistosos tienen algo de delicadeza femenil.

* Estoy viendo pasar diariamente las trocitas de bálsamo que vienen de la sierra del Norte, y me parece que todas son cortadas del tronco, única parte que tal vez se aprovecha; y si así es, no entienden sus intereses los que tienen este ramo de industria, pues lo vistoso de las maderas consiste en las diversas figuras, rayos, arcos, a guisa

• Veinte y ocho mil pesos.

demás la gran belleza de estas mesas consistía en su color, prefiriéndose sobre todo los jaspes envinados, y muy particularmente los matices y las ondas ó figuras irregulares de que estaban jaspeados, pareciéndose é imitando la piel del tigre, de la pantera, y hasta la cola del pavo real."

De todo lo dicho se infiere, que no es tan equivocado y estravagante el concepto de que pueden hacerse obras finas de la familia del ciprés, y que escogiendo la parte que pueda ser vistosa en sus raíces, puliéndolo y maqueándolo todo como corresponde, pudieran presentarse piezas capaces de lucir en los salones de primer orden, al par de las caobas y demás maderas que se tienen por esquisitas.—*Ll.*

[Registro Trimestre.]

EL PROPAGADOR.

MEXICO, ENERO 15 DE 1834.

INDUSTRIA.

[Conclusion del editorial de los números 29, 30, 31 y 32.]

Hemos bosquejado el estado de nuestra industria, y réstanos indicar las medidas que en nuestro juicio puedan tomarse para su fomento en combinacion con la marcha del comercio. El mayor enemigo que creemos tiene aquella y que no es muy fácil vencer sino es haciendo grandes esfuerzos para no desmayar en la empresa y caminar con firmeza y tesson, es la envidia estrangera que hará inauditos esfuerzos y apurará sus recursos para enervar y eludir los que nosotros hágamos á beneficio de nuestra industria, por la razon evidentemente sencilla de que nuestros adelantos en este ramo es-

ac, y esto por lo regular no lo tienen los árboles en la parte uniforme del tronco, sino en la raíz y arriba donde se ramifican: véase si no en el olivo, cuyos ceporros y raíces son de lo mas jaspeado que puede verse.

tán en relacion inversa con sus intereses. Las potencias mas florecientes hoy han guardado en el mismo estado que ahora nosotros. Por ejemplo, la Inglaterra, dueña al presente de la mitad del mundo conocido, posee una Lóndres, la primera ciudad tal vez del orbe. La Basilica de San Pablo es la primera despues de San Pedro de Roma y Santa Sofia de Constantinopla. El Támesis es el rey del mundo, bajo cuyos puentes vienen á deponer sus tributos las cuatro partes del universo: apenas hay un rincon adonde no halla algun producto de aquella potente y laboriosísima nacion. ¡Y qué era ésta en el tiempo en que ya los aztecas conocian, aunque imperfectas, las artes, las ciencias y todo lo necesario y facticio para la vida? Estaba aun en la barbarie cuando ya el lujo, hijo de las bellas artes, reinaba en la mayor parte de Italia. Este predominio de la Inglaterra le vino insensiblemente desde que empezó á aprovecharse, no ha mucho tiempo, de los descubrimientos de los italianos, alemanes, chinos, tártaros y otras naciones.—Venecia, Génova, Polonia, Sena, Pisa, Florencia, Padua y otras, eran ya famosas cuando en Inglaterra las casas eran de troncos casi brutos y mal unidos y techadas con zacate. Los milaneses se alumbraban con cera, cuando los ingleses no conocian mas antorchas que rajas de ocote: no comian carne mas que tres veces á la semana; no se hallaba vino sino en las boticas: las camisas eran de gerga: el suelo árido é inculto estaba cubierto de bosques: no sabian defenderse del frio ni aun por el simple medio de las chimeneas, que ahora se hallan en las casas mas infelices, y las familias se reunian en medio de una pieza ahumada, sentadas en bancos en torno de un hogar redondo, cuyo humo salia por entre las aberturas del techo. Esta era la nacion que ahora es la admiracion del mundo, pues se ha sabido aprovechar hasta de la mas insignificante circunstancia. Todas las demás nacio-

nes han sido lo mismo, y aunque á pasos lentos, pues no se puede hacer todo de un golpe, han sabido inspirar patriotismo verdadero y formar el carácter nacional. La España es una de ellas, y aunque bajo un yugo férreo, que ha impedido la diseminación de las luces en su suelo, éstas han avanzado insensiblemente á despecho de sus señores. Su gobierno, á pesar de ser y haber sido siempre tiránico, ha provisto á las necesidades y en cuanto cabe, á la felicidad de los siervos. Así como nosotros, los españoles encontraron en el extranjero un enemigo acérrimo de su industria; mas su tesón venció las dificultades que aquel presentaba. Varios reyes tomaron empeño en plantar en España entre otros ramos el de tejidos de lana. Parece que se hicieron venir carneros merinos de Africa, y últimamente de Inglaterra bajo el reinado de Alfonso IX; lo que prueba que en España entonces, así como en México ahora, no había merinos, ó al menos no eran muy comunes, aunque Estrabon dice hablando de los hermosos tejidos de que se servían los romanos, que eran hechos de una lana que producía la provincia de Tardetania en España. Por otro lado se sabe que el tío de Colmuela, cruzando carneros silvestres venidos de Africa con ovejas de Tarento, obtuvo una raza tan preciosa como la madre. Mas sea de esto lo que fuere, los españoles empezaron como nosotros. Sus reyes en medio de su despotismo alentaron la industria hasta llegar por medio de mucho trabajo, paciencia y tesón á plantear fábricas, tal vez las del mejor paño conocido; en muchas partes de sus señoríos, comenzando por plantear una. La envidia estrangera, como hemos dicho, hacia ilusorias todas las medidas; pero el gobierno se empeñaba, y se consiguió el fin. La gran fabrica de Guadalajara, en que se trabajan los mejores paños, se sostenia á espensas del rey, hasta que sus productos igualaron sus gastos: en ella se manufacturan las lanas mas her-

mosas de España; es la mayor de Europa y la que ocupa millares de operarios; y á pesar de su engrandecimiento, comenzó como todas las cosas de esta clase, siendo el blanco de la envidia y no habiendo aun quien quisiera trabajar; y ya planteada y cuando sus manufacturas comenzaron á tener cierto grado de prosperidad, el gobierno ingles creyó que este suceso podria perjudicar á su comercio. En consecuencia, Lord Stanhope, embajador entonces en Madrid, tuvo órden de emplear el oro, y á su falta los puñales, para arruinar el establecimiento. El ministro quiso corromper con el dinero á Miguel Establecon, que en esa época dirigia con inteligencia la manufactura, quien resistiendo á sus sugestiones, fué asesinado en Guadalajara por órden de Lord Stanhope.

Estos trabajos nos esperan; pero el gobierno debe poner toda su atencion en que comencemos á hacer uso de las producciones de nuestro suelo. Fomento la industria, alentando á los artesanos y poco á poco, pues querer hacer mucho de un golpe, es el verdadero modo de no hacer nada y perder tiempo, paciencia y dinero, iremos entrando á la carrera de la industria. Para esto no es necesario trabar el comercio ni establecer sistemas prohibitivos, pues de ese modo no se haria sino fomentar la inmoralidad con los contrabandos y arruinar enteramente la industria y comercio, sino proporcionando fondos para lo que no son necesarios infinitos millones, estableciendo premios que se hagan efectivos, protegiendo por cuantos medios se puedan al agricultor, y tomando cuantas medidas de lenidad y beneficencia permitan las circunstancias; y este será el verdadero camino por donde vengamos á ser industriosos, é insensiblemente llegaremos de ramo en ramo y paso á paso á no tener necesidad de infinitud de renglones que compramos á peso de oro, y que acabarán por no venir, llegando los nuestros, como en efecta

llegarán, aunque sea despues de diez siglos, á rivalizar con aquellos. No lo veremos; mas ¡qué importa? Sembremos, y que nuestros nietos recojan el fruto de nuestros trabajosos afanes.

A NUESTROS LECTORES.

Acaecimientos que no es del caso referir, y de los cuales tal vez el principal es la falta de fondos, pues en nuestra dichosa edad y mas felices circunstancias lo único que se busca con ansia y se paga á peso de oro, son diatribas insultantes, insulsas é innecesarias discusiones polémicas, nos cortan los vuelos, y hacen concluir con el segundo mes la época del PROPAGADOR MERCANTIL. No hemos desmentido nuestros principios, ni nuestra pluma se ha humedecido con el amargo tinte de la personalidad, sea mentira ni destructor veneno de la desmoralizacion, intolerancia de principios generales y subversion del orden. Si no hemos cumplido esactamente, cual deseábamos, ni dado el debido lleno á las materias que nos hemos propuesto, nuestros lectores tendrán la bondad de disimular, pues el negocio comercial no es un campo que presenta infinito número de aquellas, mucho menos el de nuestro pais, que hallándose en la infancia, no promete muchas esperanzas, pues está plagado de males incurables que se han vuelto crónicos y que lo conducirán á la silenciosa inmensidad de la nada. Si un dia dejáremos de merecer la casa de Orates, entrando en razon, acaecimiento que creemos difícil si no imposible, volveremos á ocuparnos de la nobilísima materia comercial, artes, agricultura é industria; mas por ahora nos proponemos abandonar nuestra pluma y mania de escribir, de lo que tal vez no faltará quien se alegre, aunque sea de lástima por nuestro poco tino, que debia dispensarse, atendiendo á nuestros muy loables aunque estériles deseos.

LOS EDITORES.

COMERCIO.

NOTICIA de los efectos que han salido de Veracruz con direccion á México, desde el 28 de diciembre al 3 del corriente.

- 179 barriles vino tinto.
- 50 dichos idem blanco.
- 114 cajas vino tinto.
- 42 dichas idem blanco.
- 8 tercios con 93 piezas crehuelas.
- 8 dichos con 120 idem piel de tusa.
- 151 dichos con 28.807 libras hilaza.
- 20 dichos con 360 piezas jamanes.
- 7 dichos con 171 idem platillas.
- 50 dichos con 400 ar. cacao Maracaibo.
- 3 dichos con 400 córtes sombreros.
- 5 dichos con 93 piezas cotí.
- 3 dichos con 100 idem zarazas inglesas.
- 67 cajas cristaleria.
- 1 tercio con 30 piezas piqué.
- 104 idem con 832 ar. cacao Guayaquil.
- 2 dichos con 36 piezas drill.
- 53 dichos con 855 idem mantas.
- 44 quintales acero.
- 6 tercios tejidos de seda.
- 219 barriles aguardiente.
- 90 tercios con 9414 doc. pañuelos de alg.
- 3 dichos con 540 libras hilo de algod.
- 28 quintales fierro.
- 1 barril pintura.
- 6 tercios con 1055 libras canela.
- 1 dicho con 10 piezas alepines.
- 63 cajas de merceria.

AVISO.



Los aficionados que quisieren comprar un CA. BALLO COLORADO, muy hermoso, pueden ocurrir á la primera calle de los Plateos núm. 15, en la casa conocida con el nombre del Cambio de Moneda.

Impreso por Ignacio Cumplido.